

Autonomía y construcción colectiva: una aplicación de las técnicas Freinet a la clase de Lengua y Literatura.

Russo, Alejandra.

Cita:

Russo, Alejandra (2018). *Autonomía y construcción colectiva: una aplicación de las técnicas Freinet a la clase de Lengua y Literatura*. IV ENCUENTRO HACIA UNA PEDAGOGÍA EMANCIPATORIA EN NUESTRA AMÉRICA. Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/alejandra.russo/39>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pgeo/t28>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Autonomía y construcción colectiva: una aplicación de las técnicas Freinet a la clase de Lengua y Literatura

Reflexión sobre la práctica docente

Alejandra Russo
Escuela Técnica n° 24 de C.A.B.A.
ale.alerusso@gmail.com

RESUMEN

La experiencia que presentaré se llevó a cabo en cuarto año de Lengua y Literatura. Se buscó combinar las prácticas de lectura y escritura con una dinámica de movimiento, de tiempos personales y grupales, de horizontalidad y reflexión. Se buscó darles a las y los participantes así como a la lengua y la literatura un lugar más tangible, corpóreo y significativo, a través de la presencia y disponibilidad de materiales en el aula. Con ese objetivo, la clase se organizó a partir de diferentes disposiciones espaciales: por momentos, el aula dispuso de mesas agrupadas por tipo de tareas que ocurrían en simultáneo y se realizaban individual o grupalmente; y, por momentos, había rondas de reflexión, diálogo o lectura de escritos propios y ajenos. Entre esas dinámicas, los recorridos personales de las y los participantes fueron confluyendo en distintas producciones colectivas. Considero estas prácticas emancipadoras en tanto que promueven la horizontalidad, la decisión colectiva y la heterogeneidad del grupo sostenida en el respeto y el apoyo mutuo. Las temáticas en torno a las cuales se organizaron las actividades y los materiales promueven la reflexión de lo social y lo político (por ejemplo, la relación entre los discursos literarios y el poder). Por otro lado, la vivencia en el aula resultó una alternativa a las propuestas tradicionales de texto único, sólo lectura, clase expositiva y evaluaciones estandarizadas que apuntan a un resultado y no al proceso particular de cada estudiante.

DESARROLLO

Como docente de Lengua y Literatura, dos cosas me llaman la atención al inicio de cada año: la primera, que los alumnos y alumnas recuerden tan poco de lo que vieron los años anteriores en mi materia y otras materias y, la segunda, que tengan tan disociado el saber de su experiencia cotidiana con el conocimiento que brinda la escuela. Es algo chocante porque, por lo general, la intención con la que se seleccionan los textos y proponen las actividades de literatura quieren ser transformadoras, buscan conmover e interpelar al sujeto, sea en el plano estético, existencial, filosófico, político, etc., etc. ¿Por qué, entonces, tras haber tenido literatura sostenidamente durante por lo menos diez años de escuela, el o la estudiante promedio no demuestra interés por la lectura? ¿Qué impide llegar al sujeto?

Mi hipótesis es que se trata de esa distancia que genera la escuela y de la que nos advierten los peligros algunos pedagogos tales como Freire o Cossettini. Ellos, que sostienen que la desvinculación de la educación con la vida, con la realidad, al exacerbar lo cognoscitivo deforma en lugar de formar (Cossettini, 1945:20 y 41) y que esa falta de integración educación-realidad, al estar centrada en la 'palabra vacía' puede devenir en una superposición a la realidad que "intensifica en nuestro estudiante la conciencia ingenua" (Freire, 1973:90), es decir, no crítica. En otras palabras: la distancia cosifica y lo hace en tres niveles: el interpersonal, el físico y el simbólico. El interpersonal opera tanto entre profesor-alumno como entre alumno-alumno; el físico, en la distancia (e impostura) corporal por la disposición espacial de los cuerpos de los sujetos; y el simbólico, en la distancia de los conocimientos propuestos (o impuestos) con las necesidades de cada cual y su interacción con el entorno (contexto).

Consideré, entonces, que era necesario reducir esas distancias a través de 'presencias': de darle mayor corporeidad al espacio vacío del aula y sus prácticas individualizantes, tendientes a ignorar las corporeidades de sus integrantes. Llenar los espacios de la posibilidad de la mirada y la colaboración, el diálogo y la reflexión, de tareas cooperativas y no competitivas, con la posibilidad de movimiento y de palabras propias y ajenas para elegir cuándo y dónde tomarlas, crearlas o compartirlas.

Así, para la construcción de una nueva propuesta que atendiera a todo esto, tomé como punto de partida las técnicas Freinet. La aplicación, con las debidas adaptaciones, se da para una clase de Lengua y Literatura de cuarto año en una escuela pública de educación técnica de la Ciudad de Buenos Aires.

Freinet y la imprenta escolar

Célestin Freinet desarrolló su pedagogía en la primera mitad del siglo XX como maestro de primaria en una escuela rural de una aldea francesa. Sus técnicas, como él mismo explica, buscan cambiar la atmósfera con el fin de modificar el comportamiento y, con ello, dar lugar al "espíritu de liberación y formación" (Freinet, 2002:98).

Aunque pensadas para un alumnado distinto del mío, las técnicas del maestro francés (la imprenta escolar, el texto libre, el trabajo libre, las fichas, etc.) resultaban de gran utilidad para lograr dos de las cosas que a mí más me interesaba lograr: darle a la clase corporeidad, materialidad y que se pudiera participar de prácticas concretas de horizontalidad, cooperatividad y creatividad.

En el centro de la pedagogía de Freinet puede ubicarse la presencia y el uso de la imprenta escolar. Con ese elemento innovador que multiplica el alcance de las producciones de las y los estudiantes (el texto libre), logra la construcción permanente y tangible de conocimiento socializable del que todos participan activamente. Por otro lado, a través de la imprenta en el aula, Freinet genera una dinámica muy particular: la pluralidad y simultaneidad de tareas a elegir (el trabajo libre) que abre la capacidad de movilidad dentro del aula en un continuo reagrupamiento de los y las integrantes según sus objetivos y promueve la ayuda mutua.

Configuración espacial de la clase

Para incorporar esa dinámica consideré fundamental modificar primero el espacio, donde la centralidad pasara de la docente o el pizarrón o el texto único, a la idea de acción, sea en actividad, debate, o consulta. En esta nueva disposición espacial ya no hay un banco (mesa o silla) por alumno o profesor, sino por actividad. Los espacios pasan a ser comunes y se espera una movilidad y agrupamiento motivados por el interés personal.

Las formas más recurrentes son la ronda y las mesas de trabajo. En esta última, el aula se presenta con mesas dispersas (con o sin sillas) agrupadas en dos o tres, con propuestas para realizar actividades específicas entorno a una temática común, individual o colectivamente. En ocasiones, si el proyecto es compartido por todos o la mayoría (por ejemplo, para hacer una revista), las mesas forman una gran mesa donde nos sentamos todos a trabajar y los materiales circulan por el centro. En la ronda, en cambio, las sillas sin mesa se ordenan en círculo, en un espacio para el diálogo y para compartir grupalmente.

Dice Freinet: "El interés, la necesidad de creación y de expresión constituyen el verdadero esqueleto de nuestra pedagogía. Los libros sólo son sus auxiliares" (Freinet, 1978:62). Por eso, a esta modificación espacial del mobiliario se agrega la presencia de objetos tangibles, auxiliares, que la completan: los libros, diccionarios, computadoras.

La configuración del aula está, por tanto, asociada a las distintas actividades propuestas. Cada una de ellas cuenta con un lugar determinado de la sala, el material necesario para abordarlas (todos disponibles en la escuela) y sugerencias de uso o guías (equivalentes a las fichas de Freinet). Es decir, que requiere de una preparación bastante dedicada, sobre todo al inicio del año y de cada encuentro. De este modo habrá, por ejemplo, en una clase típica, seis grupos de mesas y sillas destinadas a:

- 1- Lectura libre: con libros de literatura seleccionados especialmente según género y temática, y con escritos impresos de los y las estudiantes agrupados en carpetas en constante crecimiento que son la "Antología" y el "Diario de la clase".
- 2- Consulta temática: selección de materiales sobre el tema del trimestre que consta de textos históricos, periodísticos, material fotográfico, historietas, folletos, etc. provenientes de la biblioteca y de nuestros aportes. Es una mesa que resulta especialmente relevante para los proyectos para la revista.
- 3- Proyectos: mesas para debatir y producir cooperativamente. Hay allí textos modelo, guías y lo que van trabajando los alumnos y alumnas dentro y fuera del aula.
- 4- Escritura libre: con propuestas opcionales de escritura y hojas en blanco.
- 5- Referencia: diccionarios y textos teóricos y normativos para la revisión, reescritura y la corrección de los textos que se producen en clase (gramáticas, manuales, etc.).
- 6- Imprenta: con dos computadoras (netbooks de la biblioteca) y guías para orientar a escribir el texto en su versión final.

Dinámica de la clase

A lo largo de una misma jornada hay actividades comunes y actividades en simultáneo. Cuando se disponen las mesas de trabajo, la clase se desarrolla a través de distintas tareas a elección (idealmente¹) del alumno o alumna que ocurren en simultáneo, y pueden agruparse

¹ El caso difícil fue la mesa de escritura libre, de la que nadie quería participar. Rápidamente consensuamos la necesidad de ocupar seis lugares por clase, de manera tal de tener seis escritos para seleccionar para nuestra antología o la revista y que todos/as tuvieran al menos un aporte (y para los fines prácticos de la calificación).

en tres ejes: lectura, escritura y reescritura, y producción colectiva. Estos ejes, a su vez, atienden a una propuesta temática que se desarrolla a lo largo de un trimestre o más².

Mientras las y los estudiantes seleccionan y desarrollan su actividad, yo escucho y participo de los debates, comento las lecturas y les hago breves preguntas, propongo otras lecturas posibles, respondo dudas, guío a quienes parezcan no estar compenetrados en su tarea, y, como sugiere Cassany (2006:144), colaboro como coautora en textos en composición. Voy caminando por el aula y registrando la actividad de cada estudiante en mi cuaderno y, en el caso de que estén leyendo, anoto qué leen.

Las mesas de lectura son dos: lectura libre y consulta temática. Los libros, tomados de la biblioteca de la escuela, están dispuestos desordenadamente en la mesa correspondiente y las alumnas y alumnos se acercan para elegir el que les interesa y llevarlo a donde les resulte más cómodo leerlo. Mientras leen, pueden escuchar música, tomar apuntes o cambiar el libro por otro, si ya no les interesa. La única restricción es que la lectura sea silenciosa, puesto que el objetivo es desarrollar un recorrido lector personal. La propuesta de estas mesas es, por un lado, reducir la distancia con la lectura y multiplicar la ocasión de encuentro con el libro (Devetach, 2008:28) y, por otro, quitarle a la palabra escrita el halo de poder que provoca temor (Petit, 2000:35) a través de manipular el objeto libro y la capacidad de elegir qué leer.

Ese cambio en el poder de la palabra escrita se experimenta asimismo a través de la escritura, al lograr traducir el pensamiento en texto impreso (Almendros, 1965:40). Por eso, otro eje es el de las mesas de escritura, que son tres: escritura libre, revisión e imprenta. En la mesa de escritura hay hojas en blanco, y, si el disparador es un cuento o poema ya leído, hay una breve guía de análisis de para debatir con el grupo y una hoja con distintas propuestas de escritura para desarrollar la propia voz y la creatividad. Cuando todos terminan y nos organizamos en ronda, las y los autores leen sus textos para toda la clase y se eligen dos o tres que formarán parte de nuestra antología, siempre disponible en la mesa de lectura libre. Los elegidos deberán pasar, según disponibilidad y motivación, por revisión e imprenta.

Por último, las mesas de producción colectiva: proyectos, crónicas. Para abreviar, sólo me referiré aquí a las últimas. Ellas registran, en cada encuentro, dos versiones (una por cronista) de todo lo que ocurre en el aula. Estos textos son muy interesantes, puesto que generan algo muy distinto a los apuntes personales en la carpeta. Es un registro histórico de nuestras clases

² La experiencia que aquí describo tenía como núcleo temático las voces y censura en la dictadura cívico-militar.

desde miradas y subjetividades que van rotando y que dan lugar a reflexionar grupalmente sobre temas como la horizontalidad o el lugar que se les da a las distintas voces o a ciertas actividades, a los temas, tiempos, etc. Las crónicas forman parte del "Diario de la clase" y están disponibles siempre, luego de pasar por revisión e imprenta, en la mesa de lectura libre.

Todas estas actividades que coocurren en el aula, alternan, en cada encuentro, con momentos grupales. Por ejemplo, para compartir alguna lectura que, por su carácter afectivo -entre otros- se considera que es la base de la formación de lectores (Colomer, 2005:144). Las lecturas compartidas son tanto de textos del programa (generalmente literarios) como de producción propia (de mesa de escritura, o crónicas o de proyectos). Pero además, en ronda, entre todos, debatimos, reflexionamos grupalmente, horizontalmente, intercambiamos respetuosamente.

CONCLUSIONES

La aplicación de las técnicas Freinet a la clase de Lengua y Literatura se hizo con el objetivo principal de reducir las distancias interpersonales, físicas y simbólicas que dificultan la apropiación de los saberes y desafiando a los estudiantes, como invita Freire, "a percibir que el mundo dado es un mundo dándose y que, por eso mismo, puede ser cambiado, transformado, reinventado" (Freire, 1999:35).

La intención era que las actividades fueran significativas en el aquí y ahora de cada uno, entendiendo que lo que se aprende no es en ningún caso independiente del cómo se aprende (Carlino, 2005:155) y, por ello, para lograr transformar al sujeto, el saber debe construirse en el curso de las actividades (Denyer, 1998:37). Por consiguiente, mi propuesta consistía no únicamente en una modificación de contenidos o consignas, sino especialmente en y desde prácticas concretas y cotidianas, realizables. Prácticas que estimularan tanto la autonomía como el cooperativismo, a través de entender a los y las participantes como sujetos complejos y que, con un fin emancipatorio, contribuyeran a que el conocimiento pueda darse en permanente construcción (del saber, de la propia voz individual o colectiva), y genere objetos, discursos, dudas e, incluso, certezas.

Mi propuesta sigue siempre en construcción, pero, a modo de conclusión, puedo decir que la aplicación de estas viejas técnicas resulta en el aula algo nuevo y desafiante, que logra convivir con el rígido sistema de horarios y calificaciones. Es un interesante punto de partida para reducir las distancias y dar rienda suelta a la creatividad de docentes y estudiantes en este camino que, en definitiva, hacemos juntos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Almendros, Herminio. 1965. *La imprenta en la escuela*. Buenos Aires, Losada.
- Carlino, Paula. 2005. *Escribir, leer y aprender en la universidad*. Buenos Aires, FCE.
- Cassany, Daniel. 2006. *Taller de textos. Leer, escribir y comentar en el aula*. Barcelona, Paidós.
- Colomer, Teresa. 2005. *Andar entre libros*. México, FCE.
- Cossettini, Olga. 1945. *La escuela viva*. Buenos Aires, Losada.
- Denyer, M. 1998. *La lectura: una destreza pragmática y cognitivamente activa*. España, Universidad Antonio de Nebrija.
- Devetach, Laura. 2008. *La construcción del camino lector*. Córdoba, Comunic-Arte.
- Freinet, Célestine. 2002. *Técnicas Freinet de la escuela moderna*. México, Siglo XXI.
- Freinet, Elise. 1978. *La trayectoria de Celestine Freinet*. Barcelona, Gedisa.
- Freire, Paulo. 1973. *La educación como práctica de la libertad*. Buenos Aires, Siglo XXI.
- Freire, Paulo. 1999. *La educación en la ciudad*. México, Siglo XXI.
- Petit, Michèle. 2000. "¿'Construir' lectores?". En *Lecturas: del espacio íntimo al espacio público*, Buenos Aires, FCE, 2009.